

LAS PETICIONES DE UN PECADOR ARREPENTIDO – 2da parte

Salmos 51:10-11

INTRODUCCION

Continuamos con el estudio del Salmos 51 que estamos desarrollando, el cual constituye la oración de arrepentimiento y confesión del rey David después de haber recibido convicción de pecado.

En el estudio anterior vimos los versículos 7 a 9 los cuales el David hace tres peticiones, con el propósito de aliviar la angustia y la incertidumbre que atormentaba su corazón al sentir la culpabilidad del pecado.

El rey David pidió a Dios, en los Versículos 7-9, como parte de su oración tres cosas: 1) que le lave y purifique su alma., 2) que le abra los sentidos espirituales y 3) lo restaure a la comunión íntima.

Hoy estudiaremos los versículos 10 y 11, los cuales contienen otras tres peticiones que el rey David hace a Dios después de confesar pecado, las cuales evidencian su corazón verdaderamente arrepentido. Estas peticiones siempre deben ser parte de la oración de confesión de todo creyente, cuando nos acercamos a Dios para confesar algún pecado que hemos cometido.

Las tres peticiones de los versículos 10 y 11 que estudiaremos hoy son:

- I. EL PECADOR ARREPENTIDO PIDE UN CORAZON REGENERADO**
- II. EL PECADOR ARREPENTIDO PIDE UN ESPIRITU RENOVADO**
- III. EL PECADOR ARREPENTIDO PIDE LA PRESENCIA DE DIOS EN SU VIDA.**

I. EL PECADOR ARREPENTIDO PIDE UN CORAZON REGENERADO

A. EL REY DAVID SUPLICA A DIOS POR UN NUEVO CORAZON, Salmo 51:10a,

“¹⁰Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...”

1. Este versículo pone de manifiesto la realidad del corazón pecaminoso del hombre, el rey David entendió perfectamente que su corazón tuvo que ver con su caída en el pecado.

II

2. Lo más probable es que el rey David después que vio a Betsabé bañándose, retuvo en su mente los pensamientos lujuriosos de su corazón, y planifico el encuentro, hasta llegar al del pecado.
3. Nuestra actuación será buena o mala, de acuerdo al sentimiento o intención que salga del corazón, Lucas 6:45.

B. LA NECESIDAD DE CAMBIO EN EL CORAZON.

1. El corazón del hombre es lo mas perverso que existe, Jeremías 17:9.
2. En el corazón es donde se producen los malos pensamientos, Génesis 6:5. El señor Jesucristo lo confirma en Mateo 5:17-20.
3. Los creyentes podríamos no cometer el pecado si manejamos bien los pensamientos pecaminosas del corazón, 2 Cor. 10:5.
4. Pero si fallamos en manejar bien los pensamientos malvados que genere el corazón, terminamos cometiendo el pecado. Veamos el proceso del pecado en Santiago 1:13-15.
 - a. Se concibe en el corazón.
 - b. Se planifica en la mente.
 - c. Se materializa con el cuerpo
5. El señor dijo que el adulterio se produce en el corazón, Mateo 5:28.
6. El rey David reconoce que su pecado se debió a que no actuó con un corazón limpio cuando le llego la tentación, Sabia que para mantenerse en obediencia a Dios necesitaba un cambio profundo en su interior, donde se originan los sentimientos, impulsos y emociones.

C. SOLO DIOS CAMBIA EL CORAZON, Salmo 51:10a, “¹⁰Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...”

1. David reconoce que el cambio que necesitamos para modificar nuestra inclinación natural al pecado, no se logra mediante esfuerzos humanos, ni educación, ni disciplina personal, ni patrones morales, o leyes humanas.

II

2. El rey David entiende que solo Dios puede detener la constante producción de pensamientos maliciosos y pecaminosos, que emanan de nuestro corazón.
3. El rey David sabía que el cambio que necesitaba venía solo de Dios, Ezequiel 11:19-20. El rey David quiere una nueva naturaleza que le ayude a resistir las tentaciones que antes lo derribaron.

II. EL PECADOR ARREPENTIDO PIDE UN ESPIRITU RENOVADO

A. EL REY DAVID RECONOCIO LA AUSENCIA DE RECTITUD EN SU ESPIRITU DE HOMBRE NATURAL, Salmo 51:10b, "...Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

1. Con esta petición el rey David reconoce que había obrado con el espíritu carnal que actúan los impíos, Efesios 2:1-3.
2. No sabemos cuánto tiempo tenía el rey David actuando bajo un espíritu carnal no recto, pero sí sabemos que esto lo llevó a cometer y ocultar los pecados que ahora confiesa.
3. Hermanos cuando no hay rectitud de espíritu en nosotros, no podemos desarrollar genuinas intenciones de obedecer a Dios.

B. EL ESPIRITU DE RECTITUD QUE DA DIOS.

1. La palabra renovar significa hacer algo nuevo, el espíritu humano de David estaba apartado de la rectitud, estaba corrompido, por lo cual necesitaba ser restaurado a la rectitud.
2. Dios renueva un espíritu de rectitud en el hombre mediante la operación de su Espíritu Santo, que es lo único que puede hacernos obedientes a su Palabra, Ezequiel 11:19-20.
3. Después que venimos a Cristo los creyentes no podemos permanecer actuando bajo la influencia de un espíritu no recto, 1 Pedro 4:1-3.

III. EL PECADOR ARREPENTIDO PIDE LA PRESENCIA DE DIOS EN SU VIDA.

II

A. TERROR A LA SEPARACION DE DIOS, Salmo 51:11a, “11No me eches de delante de ti. Y no quites de mí tu santo Espíritu”

1. Aquí el rey David manifiesta el temor de ser rechazado por Dios, desestimado por Dios para fines de cumplir sus propósitos.
2. David hace referencia a la manera como un soberano expulsa de su presencia a un siervo, como forma de expresar que le resulta desagradable a su vista por alguna mala actuación.
3. David entendía que ser echado de delante de Dios, era comenzar a caminar por su propio camino, sin la bendición y la protección de Dios, Salmo 81:10.

B. LOS CASOS EN QUE DIOS RETIRO SU ESPIRITU.

1. En el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo no moraba de manera permanente en la persona como lo hace en este periodo de la gracia, sino que venía sobre una persona para capacitarlo para ministerios especiales.
2. Por lo menos a dos personajes Dios les retiró su Santo Espíritu antes de concluir la misión para la cual fueron llamados, por haber cometido pecados y desobediencias a Dios.
 - a. El caso de Sansón, en 1 Jueces 16:20, en plena acción de su pecaminosa relación con Dalila.
 - b. El caso de Saúl, en 1 de Samuel 16:14.
3. Podemos entender que el rey David tenía en mente estos casos cuando dice a Dios “**Y no quites de mí tu santo Espíritu**”

C. LAS CONSECUENCIAS DE VIVIR SIN EL SANTO ESPIRITU DE DIOS.

1. David conocía cuán desastrosa es la vida de una persona de quien Dios retira su Espíritu, Veamos las consecuencias de la retirada del Espíritu de Dios en los casos de Sansón y Saúl:
 - a. Cuando el Espíritu de Dios fue quitado de sobre Sansón,

II

- i. Su gran fuerza física lo abandono, 1 jueces 16:19
 - ii. Los Filisteos lo apresaron y le sacaron los ojos, 1 jueces 16:21.
 - iii. Su caída deshonra el nombre de Dios, y fue usado como payaso para divertir a los filisteos, 1 Jueces 16:25.
 - b. Cuando Dios quito su Santo Espíritu de Saúl:
 - i. Saúl se convirtió en un ser egoísta, terco y celoso, que paso todo el resto de su vida actuando fuera de la voluntad de Dios y tratando de matar a David,
 - ii. Se convirtió en un vil asesino que mato a 85 sacerdotes de Jehová en un solo día, 1 Samuel 22:16-19.
 - iii. No pudo tener jamás un reencuentro con Dios, 1 Samuel 28:4-6,
 - iv. Acudió a los poderes de las finieblas consultando a las adivinatoras de la época, 1 Samuel 28:7.
 - v. Termino su vida suicidándose, 2 Samuel 31:4.
2. Miserable de aquella persona que anda sin el Espíritu Santo de Dios, porque viven entregado a la vanidad de su mente, sin tener quien les redarguya de pecados, justicia y juicio.

D. EL ESPIRITU SANATO DE DIOS Y LOS CREYENTES

1. Es bueno aclarar que Dios no retira su Santo Espíritu de un creyente, pero un creyente en desobediencia a Dios puede llegar a obstaculizar la obra del Espíritu santo en su vida.
2. La biblia enseña que cuando los creyentes entramos en conflicto con el Espíritu Santo que mora nosotros, podemos:
 - a. Resistirlo, Hechos 7:51.
 - b. Apagarlo, 1 tes. 5:19.
 - c. Entristecerlo, Efesios 4:30.

II

CONCLUSION

Hermanos, los versículos 10 y 11 del salmo 51 que hemos estudiado hoy, nos enseñan cuatro cosas importantes que debemos tener presente:

1. Solo Dios puede hacer la obra de regeneración en una persona, convirtiendo un endurecido corazón por la práctica del pecado, en un corazón blando y sensible a los mandamientos de Dios.
2. Solo Dios mediante la intervención de su Espíritu Santo, puede renovar la rectitud en nuestro espíritu, lo cual perdemos por causa del pecado.
3. El temor a la separación de Dios debe motivarnos a vivir la vida santa que Dios espera de nosotros.
4. Cuando estamos en conflicto con el Espíritu Santo, obstaculizamos su labor de darnos convicción de pecado.

Oremos para que Dios nos ayude a resistir la tentación del pecado.